

Escrito por: jorgegu

Resumen:

En un crucero mis boxers le encantaron a un chico compañero de cabina.

Relato:

Cuando tenía 23 años tomé un crucero a Las Bahamas. Como no tenía mucho dinero, tuve que aceptar una cabina compartida ya que en cabina individual costaba casi el doble.

Cuando embarcamos, un camarero nos acompañó hasta la cabina a mi y a mi compañero, un chico de unos 30 años.

Nos dejó frente a la cabina con nuestras maletas en el estrecho pasillo y se fue.

Nos dimos la mano, "Hola!,soy Mark", dijo, y tuvimos una breve charla amable y animada.

Era un americano alto, rubio, ojos grises, de sonrisa fácil, cabello corto, médico pediatra.

Al rato, salió y no lo vi mas hasta la hora de la cena, en el restaurant.

-Estas solo?, preguntó.

-Si, le respondí, quieres sentarte?.

Se ubicó en la mesa a mi lado y cenamos. Tenia una conversación muy agradable, a cada rato hacia bromas, y la pasamos muy bien.

Cuando terminamos le dije que iba al casino a probar suerte y lo dejé. Respondió que no le gustaba el juego y que se iba a la barra a tomar un trago y ver el ambiente. Entendí que iba a ver si conocía a alguna chica interesante.

Cuando volví del casino eran las 2 a.m.. Entré sin hacer ruido. La cabina estaba a oscuras, solo se podía ver algo por un poco de luz que entraba por el ojo de buey por donde se podía ver la cubierta y después el mar a la luz de la luna. El agua era un espejo. No habia viento, una delicia. Me saqué la camisa, la colgué en una silla y luego el pantalón, lo doblé y lo puse sobre la camisa. Quedé en boxers, fui al toilet, cerré la puerta, oriné para vaciar varios tragos, y me lavé los dientes, tarea que es una ceremonia, me lleva varios minutos porque me gusta una higiene perfecta con hilo dental.

Al salir, Mark había encendido la luz pequeña sobre su cama y estaba leyendo un libro.

_"Hola,no me digas que hice ruido y te desperté!", le dije.

_"Tengo el sueño liviano", respondió, "no te preocupes, cómo te fue en la ruleta ?"

_"Perdí 200 y paré", dije con un gesto de resignación, mientras me ponía a acomodar la maleta, que estaba sobre mi cama. Noté que me miraba con interés debajo de la cintura, aunque sin disimular.

_"Qué tengo?", le pregunté.

_"Que buenos boxers!", dijo.

_"Oh, son comunes, tu los usas?".

-"Nunca me pude acostumbrar, prefiero los briefs", dijo levantando las sábanas y dejandome ver un calzoncillo pequeño, "pero creo que los boxers son mas sexy, me encanta verlos".

_"No debe ser muy interesante ver tipos en boxers", le respondí.

— "No te creas, para un tipo como yo, es un espectáculo".

— "Porqué?".

— "Desde pequeño me gustó ver hombres en calzoncillos. Soy gay", descerrajó sin tapujos.

— "Ah!, no lo hubiera pensado, eres tan recio y masculino!".

— "Si, nadie lo nota porque no tengo esas maneras que muchos tienen o aparentan tener, conozco a varios que las sobreactúan".

— "Has hecho otros cruceros?".

— "Este es el cuarto"

— "Los otros eran solo para gays, quise ver qué pasa en uno con tipos heteros".

— "Yo soy hetero, dije, aunque para ser sincero tuve algunas escaramuzas con chicos cuando era adolescente".

— "Eso es común, por eso no eres gay, quizás te la dejaste mamar en un cine porno, como hacen muchos cuando están calientes y no tienen una chica a mano".

— "Touché!, respondí, mi primera experiencia fue traumática. Estaba en un cine común, no era porno, y a mi lado se sentó un tipo maduro. Al rato noté que como al descuido dejaba su pierna rozando la mia. Quité mi perna y al rato tenía otra vez su pierna apoyada. Lo dejé hacer para ver qué buscaba y él, creyendo que se lo permitía, puso su mano sobre mi bulto, que estaba alto porque la película me había excitado. Me volví loco, me levanté como un resorte, le di varias trompadas en la cara y me fui. Era la primera vez que me sucedía algo así".

— "Y eso fue todo?", preguntó Mark.

— "Cuando les conté a mis amigos lo que me había ocurrido, varios me dijeron que ellos se la dejaban mamar en los cines porno y que se lo hacían muy bien, que habían gozado esas mamadas. Me quedé con la intriga y después de un tiempo, un día que venía muy cargado de leche fui a un cine porno. Había pocos espectadores. Me pareció deprimente el espectáculo con esas películas absurdas, llenas de gritos y dobles penetraciones. En el entreacto fui al toilet a orinar, había tres lugares, el del medio estaba libre. Cuando saqué la verga afuera del pantalón, los dos chicos de los costados me la miraban. Terminé, la sacudí para sacar la última gota y la guardé. Cuando me subía el cierre uno me hizo una seña indicándome el closet, invitándome. Me pareció que era la oportunidad de probar lo que me habían dicho mis amigos. Entré al closet, el chico se agachó y me bajó el cierre. Me sacó la verga afuera y se la puso toda en la boca. Chupó, lamió, iba con su lengua de los huevos a la verga y se me fue pudiendo dura. La mamada me gustaba, lo dejé hacer y cuando estaba muy caliente traté de sacarsela para no correrme, pero él estaba frenético y la siguió mamando hasta que terminé en su boca. Se la llené con cuatro chorros de leche, que se los tragó".

— "Qué buen comienzo!", dijo Mark, "y después?".

— "Fui dos veces mas, con mamadas incluidas en el toilet o en la butaca".

"En la butaca ?", preguntó Mark.

"Si, una vez un tipo se puso delante mio agachado. Lo cubrí con mi abrigo y me la mamó durante toda la película sin que nadie lo notara. Después, no sé porqué, suspendí las visitas al cine", dije, "Y tu, cómo

te hiciste gay?".

_"Empecé con un tío mio, diez años mayor, íbamos a una piscina y al salir nos cambiábamos juntos, nos duchábamos y nos vestíamos en unos vestidores individuales muy pequeños, de un metro por un metro. Una tarde mi tío se puso duro. "Estoy caliente", dijo. "Busca una chica", le respondí. "Me calenté al ver tu verga, me encanta", dijo él. Me sorprendió porque no sabía que le gustaban los chicos. Yo me estaba secando y tenía la toalla alrededor de la cintura. El me acarició el bulto prominente, bastante notable. Como era mi tío lo dejé hacer. Me quitó la toalla y me la mamó. Luego de unos minutos me preguntó si había cojido con un macho. Le dije que no se me había ocurrido jamás. "Quieres que probemos para ver si te gusta?", dijo. Yo estaba duro, con la verga toda hacia arriba, tocando la cabeza con el ombligo. Como no le dije ni si ni no, él sacó de su bolso un condón y un sachet, me lo puso, abrió con sus dientes el sachet y lubricó el condon. Se dió vuelta, apoyó una pierna en un banco, y se puso mi verga en su ano. Enseguida le entró la cabeza y poco después la tenía toda adentro. Noté que tenía el culo bastante abierto ya por muchas penetraciones. Lo cojí un rato y después de ese día lo seguí cojiendo durante varios meses hasta que él se mudó a otra ciudad, creo que porque mi padre descubrió nuestra relación y lo echó. Después no pasó nada con nadie.".

_"Está bueno que lo hayas disfrutado", dijo Mark.

Yo estaba sentado sobre la cama, tenía solo el boxer, él fué al toilet y cuando se levantó noté que era muy apuesto, su cuerpo estaba bien moldeado en gimnasios, tenía pectorales marcados cubiertos por un vello rubio que bajaba hasta el pubis. Se acostó y dijo:

_"No sabes lo bien que te queda ese boxer, Juan".

_"Es un regalo de mi madre la última navidad", respondí.

_"Me encantan los hombres en boxers, los hace muy sexy".

_"Hubiera pensado que los prefieres sin nada puesto", respondí.

_"No, al contrario, me dan una cosquilla extraña cada vez que los veo", dijo.

_"Si no te molesta puedo estar en boxers, yo siempre ando así en casa. Apenas llego, tiro los pantalones y me quedo en boxers. Me da una sensación de libertad inigualable."

_"Te encanta o te encanto?", respondí.

_"Las dos cosas. Me encantas tu, verte en boxers y tan cerca me pone a mil, perdona, no quiero molestarte, es solo una confesión."

_"Todo está bien, le respondí", en un instante me había decidido a darle placer y obtener placer de ese chico.

Abri dos botones del boxer dejando ver mi vello púbico y el comienzo de mi verga.

El se sentó a mi lado desnudo y yo quise quitarme el boxer, pero me lo impidió.

_"No déjalo puesto", dijo, "Así me excitas más".

Me sacó la verga del boxer y comenzó a mamarla con gran estilo. Me calentó totalmente.

Sentía un gran placer y le pregunté: "La quieres?".

_"Si, te lo ruego", dijo, "Necesito estar con un macho, hace tiempo que no estoy". Me colocó un condón y se puso agachado sobre la cama, con las rodillas en el piso. Yo comencé a bajarme el boxer.

_"No te lo quites, solo lo hago con un chico con boxer", me pidió.

Me le paré detrás, comencé a pasarla sobre sus gluteos. La escena en el espejo que habia enfrente era poco común, dos hombres teniendo sexo, el pasivo desnudo y el activo con el boxer colocado. El miraba el espejo. Dijo que se calentaba mas al ver como lo penetran con el boxer puesto al ver la verga saliendo por la bragueta.

Viéndolo con la verga dura no me explicaba cómo podía ser pasivo con esa tremenda máquina, mas grande que la mia, que en su climax llega a los 18 cm.

Cojimos dos veces esa noche y nos quedamos dormidos abrazados hasta la hora del almuerzo. Por la mañana no fuimos a desayunar. Después, pasábamos todo el dia juntos, en la piscina y en el gym y cojimos todas las noches que duró el crucero. All despedirnos me invitó a pasar una semana en su casa de la playa de Malibú, en Los Angeles.

Cuando ya me iba, dijo: "Juan, tengo que decirte algo!".

"Si, dime".

"Si me llamas y te contesta una voz femenina, di que eres el padre de Dany, un niño paciente mio".

"Quién es ella, tu secretaria?".

"Es mi novia. La vida te da sorpresas, chico!", dijo sonriendo con una expresión cómplice y se fue entre la multitud que salía del muelle.

Después, por teléfono, me explicó que en realidad no era gay sino bisexual, que de vez en cuando necesitaba tener una relación como pasivo, ya que como activo también tenía relaciones con su novia.

"Eres un poco complicado!", le dije.

"Si, tienes razón, respondió, pero se me da asi, qué puedo yo hacer?, aunque no te creas que es bastante común encontrar tipos casados pasivos con hombres y activos con chicas!".

Me quedé pensando. Poco tiempo después comprobé que es asi, nomás:

Conocí a un chico futbolista con una pinta de macho total, recién casadito, que no saben cómo gozó con mi verga por fuera y por dentro.